



Un pacto regio Miguel Alemán V.

31 de octubre de 2007

Desde el pasado domingo hasta el día de ayer, en el municipio de Garza García, Nuevo León, más de 300 líderes empresariales, académicos, intelectuales y funcionarios públicos asistieron a la quinta edición de la Cumbre de Negocios México (Mexico Business Summit).

En esta ocasión, los participantes de este evento trabajaron en la búsqueda de elementos que integren un modelo de éxito para México, y así diseñar lo que se ha denominado “La fórmula mexicana: crecimiento acelerado y democracia plena”.

Con este espíritu, los mandatarios de cuatro naciones —México, Felipe Calderón Hinojosa; Guatemala, Óscar Rafael Berger Perdomo; Honduras, Manuel Zelaya Rosales; y El Salvador, Elías Antonio Saca— participaron con entusiasmo en la construcción de estas nuevas fórmulas para acelerar la tasa de crecimiento de sus respectivas economías y generar los empleos que aseguren mayores niveles de equidad social en México, en nuestras naciones hermanas de Centroamérica y el Caribe.

Ello, conscientes de que la pérdida de competitividad de nuestra región mesoamericana se debe tanto a factores externos —tales como la creciente actividad económica de la India y de las naciones asiáticas— como a una serie de condicionantes internas vinculadas a los marcos regulatorios, a los recursos presupuestales y a la necesidad de impulsar mecanismos más eficientes de competitividad en todas las industrias y en todos los sectores.

Tanto en los grupos de discusión que participaron en esta cumbre de negocios como en las conversaciones individuales se expresó la necesidad de impulsar un esfuerzo conjunto entre empresarios, sociedad y gobierno para incrementar, sustancialmente, la inversión —pública y privada—, la competitividad al interior de nuestros mercados y a nivel global, así como el empleo.

Luis Alberto Moreno, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, y el subsecretario de Estado de Estados Unidos, John D. Negroponte, coincidieron en que México y Centroamérica forman una región de alto potencial competitivo para la logística del transporte y la ubicación de nuevas industrias intensivas en conocimiento, mano de obra y valor agregado.

Una de las conclusiones a las que hemos llegado es que están dadas las condiciones para avanzar en una convocatoria nacional que integre un pacto o compromiso entre los sectores empresarial y gubernamental con profundo sentido social. En este aspecto destaca el comentario del presidente Felipe Calderón al anunciar el más amplio programa de infraestructura de los últimos años, con una inversión mayor a 5% del PIB, que asegurará una oferta de empleo aún mayor a la registrada en el presente año, y así elevar el nivel de competitividad de nuestro país.

Quizá esto nos lleve a revisar los planes de desarrollo de municipios, estados y Federación, así como de la región mesoamericana, para lograr, en pocos años, que la infraestructura permita visualizar un proyecto económico, social y cultural de una manera integral.

No se trata de concebir la formación de un bloque que nos aisle por nuestras necesidades, sino de unir una región que se complemente de manera recíproca para competir con suficiente fuerza con el resto del mundo.

Se propone emprender una nueva etapa de inversión, empleo y productividad, en la que el gobierno federal continuará refrendando su compromiso para garantizar la seguridad, la legalidad y la eficiencia gubernamental.

Periodista Universal: Juan Francisco Ealy Ortiz

Mi reconocimiento personal al valioso legado de una carrera dedicada a la búsqueda de la verdad a través del periodismo y al impulso renovador que abre paso a una nueva generación.

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista